LA BOVEDA DE LOS COMUNICANTES.

Año: 1993.
Comunicante: Cleopatra.

Director: Adelante hermano, buenas noches hermano.

C: Cuando escucho hablar en esa forma me pongo muy mal. Los hombres tienen una misión como espíritu. Yo como espíritu he tenido muchas bajas y altas. En una de mis existencias, hace exactamente 2.150 años, me dilato en el tiempo, porque tengo que establecer el tiempo actual con el tiempo en que entable como espíritu. Muchos me conocen como perversa, otros me conocen por ser valiente y enfrentar un imperio que estaba en sus mayores momentos; pero no lo hacía sino por defender el reino y con la, como decís muchos, que era por la exuberancia de mi materia y los hombres me veían y agonizaban, porque mi belleza los atraía y dicen de mi tantas cosas, que unas son ciertas y en otras argumentan, porque yo si seduje, pero lo hice por defender mi reino que ya estaba en decadencia, pero las potencias del imperio extraño con su mayor fortaleza, embestían hacia lo que ya eran ruinas de mi imperio, para ver si en verdad toda la exuberancia y la riqueza eran real; pero, ¿que se llevaron de mi imperio, después que termine mi desencarnacion? ¡Nada! Porque todo quedó sepultado bajo las arenas y bajo secretos que ningún hombre ha podido desenterrar, sino por las violaciones de ciertas pirámides...

D: ¿Hermano te puedo pedir un favor? Los hermanos no oyen. Tienes que hablar un poquitico más fuerte, por favor.

C: ¿Sabes por qué no oyen?

D: No.

C: Porque hay muy poco interés en lo que yo digo y la curiosidad no los deja escuchar. Pero también la relación que hay del tiempo actual al tiempo que yo hice referencia.

D: Correcto.

C: Pero es porque tengo que buscar en mucha profundidad lo que estoy diciendo y tengo que relacionar varias existencias, para poder hablar de esa existencia y bien sabéis quien soy.

D: Si.

C: No necesitáis que yo os diga mi nombre por el momento. Y bien sabéis que en esa época en que el imperio y mi reinado agonizaba; las otras fuerzas de mayor poder embestían contra mi imperio, para destruir y establecer todo el saqueo que podían hacer contra la ciudad de Egipto. Pero temían, porque yo, según dicen los historiadores, que tenía el don de embrujar y de volver locos a los hermanos que iban a enfrentarse contra mi fuerza. Los centuriones no podían llegar ni atravesar el Nilo, ni ir por el otro lado de abisinia, porque temían al embrujo que yo tenía; pero no era así, era que en ese momento se conocían ciertas cosas, que poco después, se fueron desmembrando por muchas cosas y bien sabéis que usábamos la comunicación espiritual, usábamos todo lo que había establecido en el espiritismo, para maniobrar y hacer ver que el imperio se mantenía en fortaleza; pero ni aun eso bastó, porque todo el que llegaba se enamoraba de mí y llego el momento en que yo me enamore también. Razón tenía el escritor inglés, de decir y de traducir mi amor como el "Romeo" y la "Julieta" de aquella época; pero no fue así, como lo pinta Cesar. No es así, solo fui un instrumento de venganza y de locura, por el amor que desenfrenadamente le tuve yo con Marco Antonio. Mi amor fue tan grande, que, aunque tenía en mis manos el poder, porque podía agonizar y hacer agonizar al imperio, porque tenía fortaleza y fuerza, pero la última embestida no la pude soportar y nos suicidamos en aquel entonces. Veis, que en esa época mi amor y mi belleza material fue solo un instrumento, para ver si podía gobernar en Egipto; pero no bastó ni mi belleza, ni mi astucia, ni mis conocimientos, pero ni los sacerdotes de aquella época; todo se convirtió en ruina y en el placer del imperio.

Veis como sucesivamente he sido mujer y he sido mujer, que me he dejado corromper, porque mi espíritu siempre tenía la debilidad de la conquista, el placer y la concupiscencia. Veis cuando fui española y estuve en Roma. ¿Veis lo que hice? Nada más que con la orgia, la exquisitez y la avaricia de mi padre, me llevo a la corrupción y a la concupiscencia. Use todas las artimañas de mi belleza, para conquistar y después asesinar. He rodado muchas veces, y muy profundos abismos, porque siempre he tenido la debilidad de ser mujer, porque no he tenido la franqueza de usar los conocimientos espirituales, que aun los tengo y que he progresado siempre, en el entero de convencer, de triturar y de dominar al hombre. Las veces que he encarnado, como

hombre, he sido hombre con ideas raras y deleites materiales hacia los hombres desenfrenadamente. Las existencias que he pasado han sido múltiples, Francia, Inglaterra, Roma, Egipto, España. Muchas ciudades, he estado y aun muchas ciudades que están sucumbidas y están en las profundidades del mar. Siempre con la debilidad y la ternura que usan las mujeres, para enfrentar y dominar al hombre. Siempre he sido en las existencias que me enfrentado: coqueta, ardiente, con una ponzoña; que cada vez que miraba, por mi vista dominaba todo a mi alrededor; ahora me enfrento al reto y a las múltiples hazañas de mis existencias; pagando lo que en Cleopatra hice. Asesine muchos hermanos, por amor desenfrenado.

En Francia lo hice igualmente y ahora vengo con una estructura molecular distinta, pero siempre he girado hacia los daños y he querido siempre ser mujer cada vez que he sido hombre. ¿Por qué? Por mis tendencias hacia la mujer, porque siempre he sido mujer. Ahora soy hombre, pero con tendencia de mujer y con belleza de mujer. Pero fácil desde que me inicie en este mundo, he tenido esa concupiscencia deleitiva, por cierto, a mi materia, pero no he podido mejorar, vine ahora como hombre; aunque he pagado muchas cosas, porque estoy pagando y siempre he usado mis debilidades y mis artimañas y mi sabiduría que tengo, para voltear lo que vengo hacer.

D: Una pregunta hermano, El médium es muy afín tuyo, ¿no?

C: Fui hermano de él cuándo María Antonieta.

D: ¡Ah! Está bien. Otra cosa. ¿Quién te trajo?

C: El que siempre ha estado a mi lado alentándome, Jesús. Yo en esta existencia vengo a dar inquietudes a los hombres e inquietudes a las mujeres, porque he cobrado pero también estoy pagando, muchas de mis cosas con dominio, ahora en mi existencia actual que pase, es atribuido a la existencia que tuve hace dos mil, los números ya te los dije, años en que todo lo que no pude darle aquella existencia a todos esos, todos mis sirvientes, mis más allegados consejeros eran negros y hoy vengo a darles una satisfacción, a todos esos que me rodean, porque son los que estuvieron conmigo, y los que danzaron conmigo por eso es que tengo esa debilidad y esa flexibilidad en mi cuerpo, en mi espíritu, porque siempre he dominado el arte y la música. Cuando Cleopatra fui una espléndida bailarina y danzaba delante las conquistas que tenía, y lo

hacía en mis movimientos y mi exuberancia; el dominio que decían mis consejeros, que era el dominio espiritual que yo tenía, que era la danza, y fijaos bien, que todo lo que yo soy ahora en esta existencia; estoy reflejando lo de la existencia en Egipto, mi fisonomía, mis deleites de la exquisitez y de la danza, eso lo tengo. Fijaos bien, en que tengo hoy recientemente una grabación en Egipto y lo hago muy bien, porque encarno en esa, en esa filmación todo lo que fui cuando Cleopatra. Fijaos bien, que es la exquisitez de mi existencia como Cleopatra; velo para que podáis rememorar y fijaos bien que soy la misma.

D: Ahora, quisiera hacerte una pregunta de hermano. Por qué algunas personas cuando te ven en televisión, sienten un rechazo hacia ti. ¿Por qué?

C: Porque son prejuiciados, el prejuicio, el canto, porque ves la configuración de la materia y ves que eres sumamente egoísta, porque no queréis aceptar, que lo hago muy bien y lo hago a perfección. No queréis aceptar que un hombre llegue a ese dominio y a esa felicidad y a esa aspiración de mi materia. Fijaos bien, que mi materia ha girado hacia la concupiscencia, pero, ¿quién tiene la culpa? De que, como espíritu, no es que no oiga a mi guía, sino el hombre, mi padre cuando Lucrecia, ¿Que hizo conmigo?

D: Si, lo sabemos.

C: ¿Que hizo mi padre en Egipto?, ¿No lo sabéis?

D: No, no lo se.

C: Me incursiono a esa danza ritual y era el agasajo para los visitantes de otras regiones del África y del Asia y prácticamente, mi padre me vendió. Cuando fui Venus, la misma cosa, me infiltraron en mí, como espíritu joven; lo mismo que han hecho con la mujer, por la exquisitez de mi materia, me han convertido en perversa, pero es el hombre, y fijaos que he progresado muy bien en el mal, algunas veces en el bien, pero estoy claro, porque fui a juicio, me justifique, prometí; aunque no he cumplido, porque he desviado mis excursiones en la materia; pero he puesto en atención al mundo y a la sociedad, para que vean, que la materia, simplemente es un reflejo, de lo que uno pueda adoptar y darle a los demás. Fijaos bien, lo que fui. Y como convertí mi materia en un espejo para la sociedad, para que me adore y me grite con frenesí, con... con...

eso que quiero yo decir... que no es amor, ero es felicidad, porque me siento feliz, que me griten y que me admiren y hago todo lo humanamente, para salir bien en todo. Y no es así, como decís que soy... "que soy corrupto", no, "amo los niños, porque no tuve felicidad". No tuve niñez, porque mi padre fue un ogro y me ordeno muchas cosas; que yo hoy lo veo y me arrepiento, porque no tuve el suficiente valor cuando niño; de enfrentar la realidad con mi padre, aunque le debía eso, de cuando en Egipto y se lo pagué...

D: Bueno, somos hermanos, ¿no?

C: Si.

D: Y ahora más. Porque después de que uno habla con tanta confianza y con tanto cariño, porque en el fondo hay cariño.

C: Si. Si, yo no odio. Soy no suprematico sino que bueno me cuido y quiero ser mejor que todos y eso es una debilidad que he tenido como espíritu, siempre ser mejor y salir siempre, que fijen la mirada en mí. Cuando Cleopatra, todo el mundo fijaba su mirada y era una, lo mismo que soy ahora. Todos lo hablaban y querían conocerme, porque querían conocer la belleza y la exquisitez de mi materia; fíjate bien, que la materia uno la amolda, la educa y adora uno a la materia; y cuando uno adora la materia se entierra espiritualmente.

Es sumamente difícil, estoy correlacionando varias existencias en una; pero es porque me lo permite mi estado anímico actual, porque mi estado anímico actual, es bastante sensible y flexible. Pero lo que paso en Egipto, es que llego la concupiscencia y la corrupción. Que en el imperio se introdujeran, cosas que el hombre adorara en fin la multiplicación de los dioses. Eso impidió mucho y que muchos de los griegos que llegaron a Egipto y multiplicaron... Los capitanes del ejercito eran griegos y tenían desviaciones, porque su conducta y su condición de la formación demócrata de Grecia, influyeron mucho en Egipto. Bueno, yo me voy a retirar.

D: y yo le doy las gracias hermano, por ese acto de amistad y de fraternidad, y por habernos acompañados un breve instante. Y espero que luche y que venza y que oiga a su guía espiritual. Y cuando necesite, venga para acá que nosotros también necesitamos de usted.

C: Este, me podría, sino es mucha molestia hablar dos palabras nada más.

D: Dime.

C: No creáis que, porque tengo esa investidura actual, este, no reconozco muchas cosas espiritualmente, las reconozco, aunque la materia siempre adormece el espíritu, por su comportamiento, por las comodidades, por los prejuicios y tantas cosas que yo mismo me las he hecho y me las he labrado. Y que te hablo en ese conocimiento que te estoy hablando, es porque lo tengo espiritualmente y que no vayáis a creer que es que, no. Lo que estoy haciendo actualmente, es una parte de mi misión y otra parte es que he desviado mi misión, pero si tengo un 75% de crédito a lo que yo me establecí en el juicio y las formalidades que llene, porque bien sabéis que tengo como atenuante las condiciones que he sido como espíritu; que la mayoría de las veces he sido mujer. Y eso priva cuando uno viene a encarnar como hombre, no, que lo desvía, sino que hay tendencias hacia lo femenino y no hacia lo masculino y más la crianza, los parámetros que establecieron mi familia, mis padres, mi niñez, la introducción al arte; y ese arte que es un antro de corrupción. Y eso es todo lo que tengo que decir. Bueno me despido de ustedes y no es como dicen, y yo doy mi nombre con que vine, representativo que es el mío de Cleopatra.

D: Buenas noches.

C: Buenas noches.

D: Muchas gracias hermano y mucha felicidad.

C: Gracias.

Nota # 1: se estudiaba esa noche el libro "conócete a ti mismo", parte segunda, capitulo sexto "el hombre", párrafo primero "el cuerpo del hombre".

Cleopatra 93-11 © 2026 por Comunicaciones Espirituales tiene licencia CC BY-NC-ND 4.0
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/